

Relato de experiencia Síntesis en dos lenguajes

Introducción

Unos meses atrás, mientras intercambiaba con un Maestro amigo, advertí que mis más significativas experiencias relativas a “lo Profundo” no contaban, entre sí, con una hilación lo suficientemente consolidada.

Reflexionando posteriormente observé que varias de estas experiencias fueron vividas en diferentes ámbitos y en distintos momentos. Algunas de ellas se produjeron en retiros hace varios años, otras estaban encuadradas en los pasos de la Disciplina, otras fueron irrupciones en el plano cotidiano y algunas más recientes, fueron vividas con distintos intentos en la Entrada.

Quizás por la diversidad de las oportunidades en que se manifestaron, estas vivencias se encontraban un poco aisladas entre sí. Si bien fueron, y aún son muy influyentes, resultaba claro que existía poca conexión y enlace entre ellas.

Esta escasa hilación también resultó evidente al compararla con otras hilaciones relativas a diferentes contenidos de mi mundo interno.

Por ejemplo, si tuviera que describir las carencias que originaron mi núcleo de ensueño y cómo esas tonicidades se relacionaron con mis roles y conductas, podría hacerlo sin mayores inconvenientes.

Concluí que, en mi caso, el mundo constelado alrededor del Yo había sido más estudiado que estas otras experiencias ligadas a espacios no tan psicológicos. Y que las relaciones entre estos componentes más “psicológicos” había sido más completa.

Luego de captar estas diferencias, me propuse intentar equilibrar en algo estos dos “mundos” y se me ocurrió la posibilidad de armar un breve relato alegórico con estos acontecimientos significativos.

Continuando con el tema, decidí armar una breve síntesis en este nuevo lenguaje no abstractivo. Y luego de varias revisiones y reflexiones, pude consolidar este breve texto.

Primer lenguaje (alegórico):

*“Logrado el resquicio, benéficos prodigios visitaron mi Tierra.
Se presentaron como tigres poderosos y como blancos resplandores,
acompañados por alguien a quien llamaban la Curadora.
Ella me obsequió la flecha que, lanzada con Arte, disuelve la ambivalencia”*

Apreciaciones sobre las alegorías:

“Logrado el resquicio”, se refiere a situaciones internas que crearon condiciones adecuadas para el arribo de señales no psicológicas. Fueron generadas por registros previos de fuerte necesidad y en otras ocasiones, por contactos con un Silencio profundo.

“benéficos prodigios visitaron mi Tierra”, está referido a entidades asombrosas que se hicieron presentes en mi espacio de representación. (cambio de momento de proceso)

“Se presentaron como”, alude a la traducción de esas entidades en mi mundo interno.

“tigres poderosos”, resulta una alegoría de la Fuerza.

“y blancos resplandores”, se refiere a algunas experiencias de Reconocimiento y otras de Éxtasis, que tuvieron la característica de generar una suerte de iluminación del espacio de representación; en ocasiones en forma progresiva y en otras, de modo súbito.

“siempre acompañados por alguien a quien llamaban la Curadora”, alegoriza que, luego que estos acontecimientos sucedieron, dejaron registros bastante duraderos de Unidad Interna.

La denominación *“la Curadora”*, se refiere a la Unidad Interna que, en mi experiencia, tiene esa gran virtud de reparar, “curar” y regenerar favorablemente la interioridad.

“Ella me obsequió la flecha”, alude al Propósito, que me fue posible vivenciar con mayor claridad, desde esos registros Unidad Interna.

“lanzada con Arte”, alude a la carga afectiva del Propósito.

“disuelve la ambivalencia”, significa que, en esa situación donde el Propósito se ubicaba en una copresencia muy cercana, desaparecía la vieja forma mental donde reinaban las antinomias y las dicotomías.

Antinomias propias de mi paisaje de formación y que se suelen representar figurativamente como “el día y la noche”, “lo bueno y lo malo”, “lo justo y lo injusto”, etc.

Al terminar esta primera síntesis y con el interés de darle mayor volumen a esta nueva hilación y fijarla aún más, se me ocurrió la posibilidad de realizar una obra algo más visual y material.

Con esta expresión de “darle más volumen a esta hilación y fijarla aún más”, me refiero a intentar que esta nueva síntesis no termine siendo una copresencia lejana y fluctuante, sino que vaya alcanzando un espacio más central en mi interioridad.

Entonces, me dispuse a generar una representación estética de esta síntesis alegórica. Y a realizarla en madera, piedra y con algún agregado en metal.

Segundo lenguaje (estético material):



Las cinco piedras meteóricas negras, las primeras comenzando desde la izquierda, representan los “*benéficos prodigios*”, antes de ingresar a mi interioridad.

Las tres piedras siguientes más grandes y en semicurva, marcan el comienzo de “*mi Tierra*”, o sea mi espacio de representación, desde la mayor profundidad de la izquierda hacia la mayor externalidad a la derecha.

Los dos espacios vacíos entre ellas, aluden al “*resquicio*”.

Luego, las tres piedras de arriba con forma de cabeza de felino, representan a los “*tigres poderosos*”, y abajo de ellas, el sílex claro, a los “*blancos resplandores*”.

La siguiente forma, con aspecto de “totem”, realizada en material de cuerno, alude a “*la Curadora*”.

La hilada de cinco puntas de flecha (conectiva) en curva ascendente, representa al Propósito.

El hacha bifaz al término de la hilada, remite a “*la ambivalencia*”.

La letra “Z” y las dos flechas, realizadas en bronce, indican el continente del Eje Z y las direcciones posibles.

El texto alegórico, tallado en acero, acompaña al nuevo lenguaje estético material.

Comentarios finales

Al concluir esta composición en dos nuevos lenguajes, me quedó la impresión de haber avanzado en darle mayor conexión e hilación a las experiencias relativas a “lo Profundo”.

Así, pude comprobar que, aún en su variedad de formas y significados, éstas forman parte de un mismo proceso.

Además advertí que, al incursionar en esos lenguajes poco explorados por mí, quedaron latentes y abiertas nuevas posibilidades de mentación y de expresión.

Por último y ya observando a la Ascesis en general, esta síntesis contribuyó a que pueda captar con mayor claridad el momento de proceso en que me encuentro.

NOTA: Las 18 piedras y el totem realizado en cuerno, fueron recolectados en la zona de Punta de Vacas (Mendoza). La base de madera es de quebracho colorado y mide 30 cm. de alto y 45 cm, de largo. Las piezas con más volumen están acunadas en la madera.